

Lección 12

18 de Diciembre de 2010

Giezi: Erró el blanco

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos: Génesis 39:4–6; 2 Reyes 4; 5; 8:1–6; Jeremías 9:23, 24; Juan 13:1–17; 1 Timoteo 6:10.

Citas

- 📖 Tendemos a olvidar que la felicidad no es el resultado de obtener algo que no tenemos, sino que es el resultado de reconocer y apreciar lo que tenemos. *Frederick Keonig*
- 📖 Ah, los celos, la codicia es la desintegración. Es la desintegración y deshace toda alegría que pudiera existir. *Joni Mitchell*
- 📖 Todos nacemos siendo valientes, confiados y codiciosos, y la mayoría de nosotros seguimos siendo codiciosos. *Mignon McLaughlin*
- 📖 Casi todas nuestras relaciones inician y la mayoría de ellas continúan como formas de explotación mutua, un trueque mental o físico, que termina cuando una o ambas partes se quedan sin nada que ofrecer. *W. H. Auden*
- 📖 La religión es un medio de explotación empleado por el fuerte contra el débil; la religión es un manto que cubre nuestra ambición, injusticia y vicio. *Georges Bizet*
- 📖 Aprovechando esta generalizada inclinación a creer, la Biblia se ha convertido en un medio conveniente a través del cual intérpretes inescrupulosos pueden inferir un credo... Inventar religiones de conveniencia es una característica del ser humano. *Dom Stasi*

Preguntas

¿Cómo es posible que nos alejemos de la verdad cuando la conocemos tan bien? ¿Qué advertencias encontramos en este estudio? ¿Qué debemos hacer cuando vemos la corrupción que existe entre nuestros líderes religiosos? ¿Por qué a menudo la religión es tan explotada en favor del beneficio personal? ¿Qué nos dice esto respecto a la manera

como se pervierte la verdad en una mentira? ¿De qué manera esto nos muestra los problemas del gran conflicto?

Para debatir

Giezi entra en escena en 2 Reyes 4. A él se le describe como siervo de Eliseo, tratando de ayudar a las personas. Se le da la tarea de conducir al personal de Eliseo para intentar resucitar al hijo de la mujer de Sunam (2 Reyes 4:29). En otras palabras, se le confía mucho, y él ve a Eliseo venir y resucitar al joven. También ve los dos milagros de la alimentación. ¡De manera que el asunto no es que Giezi no tuviera una gran evidencia de lo que Dios puede hacer y que podemos confiar en él!

Pero después de la milagrosa sanación de la lepra de Naamán, y quizás pensando en que había que aprovechar a esos extranjeros, especialmente cuando reciben semejante regalo, Giezi decide seguir a Naamán. Giezi miente y pide un regalo considerable, a pesar de que Eliseo se ha negado a recibir cosa alguna (2 Reyes 5). Cuando regresa, Eliseo le pregunta dónde ha estado. “En ninguna parte,” dice Giezi. Eliseo sabe lo que ha ocurrido y Giezi es castigado con lepra.

Hay una anotación, así que no todo podría estar perdido. Poco más de siete años más tarde, la mujer de Sunam llega a hablar con el rey de Israel justo cuando Giezi está relatando los milagros de Eliseo. Giezi señala a la mujer para dar confirmación de su historia. Así que, después de todo, quizás Giezi aún puede ser un testigo (2 Reyes 8).

Los textos bíblicos también hacen referencia a la experiencia de José con Potifar, y cómo fue recompensado por su fidelidad. Por supuesto, José tuvo que tratar con la esposa de Potifar, y sus acusaciones malévolas. En Jeremías 9:23, 24 Dios explica que a Dios le agrada que se haga el bien y la justicia. Juan 13:1–17 nos relata que Jesús estaba lavando los pies de sus discípulos, mostrándonos cuál debe ser nuestra actitud hacia otros. Tristemente, “la raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.” 1 Timoteo 6:10.

Esta es una historia muy triste. Aquí tenemos a Giezi, quien tuvo el privilegio de vivir con Eliseo el profeta de Dios y vivió personalmente sus milagrosas intervenciones. Sin embargo, cae en el pecado de la codicia, y después de vivir con el profeta vuelve a vivir en el pasado. Qué lección para nosotros, experimentar a Dios, y ver cómo podemos tomar decisiones equivocadas que arruinan el bien cuando buscamos nuestra complacencia propia...

Aún así, aunque no conocemos todas las circunstancias del “epílogo” en el cual se encuentra Giezi explicando los milagros de Eliseo al rey, quizás aún hay esperanza para él, ¡y para nosotros! A pesar de nuestros fracasos, aún podemos hacer lo posible para hablar lo bueno y lo recto, y declarar la verdad sobre Dios.

Comentario

▣ “El siervo de Eliseo, Giezi, había tenido oportunidad de desarrollar el mismo espíritu de abnegación que caracterizaba la obra de su amo. Había tenido el privilegio de llegar a ser noble portaestandarte en el ejército del Señor. Durante mucho tiempo habían estado a su alcance los mejores dones del Cielo; y sin embargo, apartándose de ellos, había codiciado en su lugar el vil metal de las riquezas mundanales. Y ahora los anhelos ocultos de su espíritu avariento le indujeron a ceder a la tentación abrumadora...”

“Al acercarse a la casa de Eliseo, Giezi despidió a los criados y ocultó la plata y las prendas de ropa. Hecho esto, ‘entró, y púsose delante de su seño’; para evitar una censura, profirió una segunda mentira. En respuesta a la pregunta del profeta: ‘¿De dónde vienes?’ Giezi contestó: ‘Tu siervo no ha ido a ninguna parte’...”

“La retribución alcanzó prestamente al culpable. Salió de la presencia de Eliseo ‘leproso, blanco como la nieve’.

“Solemnes son las lecciones que enseña lo experimentado por un hombre a quien habían sido concedidos altos y santos privilegios. La conducta de Giezi fue tal que podía resultar en piedra de tropiezo para Naamán, sobre cuyo espíritu había resplandecido una luz admirable, y se hallaba favorablemente dispuesto para servir al Dios viviente. El engaño practicado por Giezi no tenía excusa. Hasta el día de su muerte permaneció leproso, maldito de Dios y rehuido por sus semejantes...”

“Los hombres pueden pensar que ocultarán sus malas acciones a los ojos humanos; pero no pueden engañar a Dios. ‘Todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta’ (Hebreos 4:13). Giezi creyó engañar a Eliseo, pero Dios reveló al profeta las palabras que su siervo había dirigido a Naamán, así como cada detalle de la escena transcurrida entre los dos hombres. La verdad es de Dios; el engaño en sus miles de formas proviene de Satanás; y quienquiera que se desvíe de la línea recta de la verdad, se entrega al poder del maligno. Los que han aprendido de Cristo seguirán el consejo del apóstol: ‘No comuniquéis con las obras infructuosas de las tinieblas’ (Efesios 5:11). Tanto en sus palabras como en su vida, serán sencillos, sinceros y veraces; porque se están preparando para alternar con los santos en cuyas ‘bocas no ha sido hallado engaño’ (Apocalipsis 14:5) [Profetas y Reyes, p. 187-189].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: Shelly Barrios De Ávila ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática